

Ficha 6. El euro, la moneda de la zona del euro



¡Hola euro, adiós peseta!

Igual no lo sabes, pero antes del euro la moneda oficial en España era la peseta. La peseta había nacido en 1868, mientras que el euro, que es muy joven, ¡nacó el 1 de enero de 1999!

Tres años más tarde, el 1 de enero de 2002, empezaron a usarse los billetes y las monedas en euros en 12 países: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal.

¿Y qué paso con la antigua peseta? En muy poco tiempo, el Banco de España, los bancos y las cajas de ahorros cambiaron por euros las antiguas pesetas que tenían los ciudadanos y los comercios, y las retiraron de la circulación. El 28 de febrero de 2002 en España solo se podía comprar con euros y la peseta pasó a formar parte de la historia.

LA MONEDA ÚNICA. ¡UNA MONEDA PARA EUROPA!

Hoy en día, el euro lo utilizan casi 339 millones de personas de 19 países de la Unión Europea: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal.

Hay países de la Unión Europea que todavía no utilizan esta moneda, pero se están preparando para ello; otros, como Dinamarca y Suecia, por el momento prefieren seguir utilizando su moneda de siempre: la corona danesa y la corona sueca, respectivamente.

VENTAJAS DEL EURO. MUCHO MÁS QUE UNA MONEDA

Además de ser la moneda de todos, el euro es un símbolo para los europeos.

Puesto que se trata de una moneda estable con bajos tipos de interés, el euro ha ayudado a que la economía europea sea más estable, mejorando su funcionamiento y facilitando el comercio internacional. Con el euro hemos crecido más y mejor, y ha sido más fácil crear empleo.

Asimismo, cuando una moneda es estable, sus tipos de interés son bajos y los préstamos de los ciudadanos y de las empresas son más baratos.

Dado que pertenecen a una zona monetaria grande y fuerte, España y el resto de los países están mejor protegidos que antes frente a sucesos adversos, como una subida inesperada del precio del petróleo.

Antes de que existiera el euro, cuando salíamos de viaje por Francia, Alemania o Italia había que cambiar las pesetas por francos franceses, marcos alemanes o liras italianas. Ahora viajar por los países que utilizan el euro sale más económico, ya que no tenemos que pagar comisiones por cambio de moneda.

Además, como los precios de los productos están en euros, se puede comprobar fácilmente si es más cara una hamburguesa en España, en Francia, en Alemania o en Portugal.

¿Conoces una moneda mejor?